Voseo, Tuteo y Ustedeo en el Español Uruguayo: Uso, Variación Pragmática y Cambios Generacionales

Andru Shively
Indiana University

Resumen

El propósito de este artículo es examinar la variación del sistema pronominal del español uruguayo en cuanto a las formas de la segunda persona singular 'vos', 'tú' y 'usted'. En particular, me enfoco en el uso de los pronombres y los factores sociales que lo condicionan, la variación pragmática, y nuevas tendencias generacionales que se observan en esta variedad del español. Los datos se tomaron de doce entrevistas entre un entrevistador y participantes de Montevideo, Uruguay. Estos datos proveen percepciones explícitas de nativos de la capital. Los resultados del estudio demuestran que los factores que condicionan el empleo de las tres formas son la edad, el nivel de confianza entre los interlocutores y la posición social en cuanto a la autoridad o el poder entre ellos. Además, un cambio pragmático entre 'vos' y 'tú' condiciona la estructura de una secuencia en la misma interacción y marca el fin e inicio de los turnos entre los interlocutores. Por último, los resultados sugieren que en la variedad del español de Montevideo está emergiendo una tendencia hacia el uso exclusivo de 'vos' y una creciente aversión a 'tú', junto a una preferencia, en general, hacia un trato informal.

Keywords: variación pragmática, Uruguay, tuteo, voseo, ustedeo

1. Introducción

En el español actual existen varios sistemas de tratamiento con respecto a la región hispanohablante. Éstos incluyen distintas formas o pronombres para expresar la segunda persona gramatical. Estudios por Fontanella de Weinberg (1999), Uber (2008, 2011) y Díaz-Campos (2014), entre otros, explican en qué consisten estas variaciones regionales. Por ejemplo, en el centro-norte de España se emplea un sistema que consiste tanto en formas informales, el pronombre singular 'tú' y el plural 'vosotros/as', como en formas formales, el singular 'usted' y el plural 'ustedes'. En el sur de España y en la mayoría de Latinoamérica, se emplea un sistema que distingue formas informales y formales del singular, respectivamente 'tú' y 'usted', pero se neutraliza esta distinción en el plural, con la única forma 'ustedes'. Además, hay sistemas voseantes en algunas regiones de Latinoamérica (Bishop & Michnowicz, 2010; Millan, 2011; Weyers, 2009). Estos sistemas tratan del voseo pronominal (se usa el pronombre 'vos' con formas verbales tuteantes, i.e. *vos tienes*), del voseo verbal (se usa 'tú' con formas verbales voseantes, i.e. *tú tenés*) o del voseo completo (se usan tanto el pronombre como las formas verbales voseantes, i.e. *vos tenés*). En tales sistemas, el pronombre 'vos' es uno de informalidad, más o menos como la forma con marca de solidaridad 'tú'.

En algunas regiones voseantes existe un sistema mixto en el que se emplean los pronombres tanto 'vos' como 'tú' para expresar la confianza, mientras que 'usted' corresponde a la formalidad y al respeto. En algunos de los sistemas mixtos (Fontanella de Weinberg, 1999; Millan, 2011) no hay diferencia entre 'vos' y 'tú' y se pueden intercambiar en "variación libre". En otros sistemas mixtos el empleo de 'vos' y 'tú' se delimita más con respecto a la informalidad; normalmente 'vos' expresa el nivel más alto de la intimidad y 'tú' la confianza y la solidaridad, más que 'usted', pero no tanto como 'vos'. Por tener tal distinción, estas formas (incluso 'usted') a menudo tienen papeles sociales, manteniendo un reconocimiento de factores tales como el poder, la distancia social o la afiliación y solidaridad entre los interlocutores. Estas nociones del poder y la solidaridad tienen su base en el estudio innovador de Brown y Gilman (1960), quienes desarrollaron por primera vez la teoría de los pronombres de tratamiento en varias lenguas europeas, usando los pronombres genéricos T y V, los cuales corresponden a 'vos/tú' y 'usted', respectivamente, en el caso de la lengua española y sus variedades. Es más, una alternancia entre los pronombres puede desempeñar funciones pragmáticas (Blas-Arroyo, 2001, 2005, 2012; Kaul de Marlangeon, 2011; Moser, 2006); por ejemplo, pueden funcionar como índices de contextualización (véase también Gumperz, 1982), como estrategias que sirven para marcar (des)cortesía, o como mitigadores de actos de habla.

El presente estudio se enfoca en Uruguay, principalmente en el uso y la variación pragmática de los pronombres de sujeto con ejemplos de la variedad montevideana. El resto del estudio se organiza de la siguiente manera: el

Marco Teórico revisará trabajos previos pertinentes al campo de formas de tratamiento, justificará el estudio y presentará las preguntas de investigación. El Método proveerá descripciones del corpus y de los informantes, y el análisis de los datos. La cuarta sección presentará los resultados del estudio. La Discusión discute las implicaciones de los resultados y también considerará estudios futuros y limitaciones de éste. Por último, se darán las conclusiones del estudio.

2. Marco teórico

2.1 Las formas de tratamiento en el mundo hispano-hablante

Las formas de tratamiento y sus funciones pragmáticas han sido el sujeto de investigaciones previas. Uber (2008) realizó un estudio más general sobre las formas de tratamiento en el español, pero también se enfoca en el menos conocido, el voseo. Describe que las formas de tratamiento se usan para expresar relaciones y normas sociales: entre personas de niveles sociales semejantes se usa un trato simétrico informal (el tuteo o el voseo) para expresar solidaridad y confianza; entre personas de posiciones sociales diferentes, se usa un trato asimétrico (uno usa el tuteo/voseo, otro el ustedeo) para demostrar y mantener la discrepancia del poder. También se puede usar un trato simétrico formal (el ustedeo) para expresar la distancia social, el respeto o la cortesía. El prestigio también se asocia con el voseo. En la mayoría de las regiones voseantes, el voseo tiene una valoración negativa ante la forma estándar de 'tú'. En algunas regiones, como Argentina o Nicaragua, tiene más prestigio debido a los esfuerzos y al apoyo de los gobiernos históricos en esos países. Como en Argentina, en Uruguay el voseo existe no solo en el registro oral, sino también en la escritura, indicando un prestigio allá también. En otro estudio Uber (2011) considera con más detalle los factores sociales que condicionan el empleo de estas tres formas y se orienta a las variedades de once ciudades[1] hispanohablantes y resume que las variables más relevantes son la edad, el sexo y la profesión del interlocutor; la jerarquía relativa y la relación (amigo, colega de trabajo, cliente, etc.) entre los interlocutores; y el tópico de discusión o el tipo de negocio que realizan los interlocutores.

Fontanella de Weinberg (1999) presenta algo similar sobre las funciones pragmáticas y los factores sociales. Se enfoca en la oposición entre la forma formal ('usted') y la forma informal ('vos'/'tú') y cómo el concepto, común en los idiomas europeos, se utiliza en intercambios simétricos y asimétricos para reflejar relaciones de distancia y confianza. El uso asimétrico aparece en situaciones en las que los interlocutores son de distintos niveles sociales, uno

[1] Buenos Aires, Bogotá, Caracas, Madrid, San José de Costa Rica, San Juan de Puerto Rico, Ciudad de México, San Luis Potosí (México), Santiago y Santo Domingo (República Dominicana), Santiago de Chile

con un estatus o una posición más alta que el otro y por eso con más poder. El interlocutor de nivel más alto o de más prestigio se dirige al interlocutor con menos poder con 'vos' o 'tú', mientras que el de nivel más bajo usa 'usted'. De esta manera, las formas de tratamiento sirven para contextualizar la interacción; sirven para reconocer, mantener y reforzar la relación social. También, de acuerdo con Uber (2008), dentro del uso simétrico existen tratos de solidaridad informal (se usan por los dos 'tú' o 'vos') o de la solidaridad formal (los dos emplean 'usted'). Lo informal expresa cercanía o intimidad entre personas con relaciones familiares; por ejemplo, dentro de la familia o entre amigos, mientras que lo formal expresa distancia social o respeto entre desconocidos o en contextos solo profesionales y no personales. Lo importante es que estos usos expresan la igualdad entre los interlocutores, sea familiar o no familiar.

Después de mostrar el desarrollo histórico de los sistemas de tratamiento en los idiomas de Europa tal como el español, Fontanella de Weinberg (1999) demuestra que hay un cambio de preferencia desde las relaciones asimétricas hasta las simétricas. La autora examinó las relaciones entre miembros de familia y cómo se dirigen los hijos a sus padres, a sus abuelos, y viceversa, entre otros. En particular, la autora afirma que el alcance de este cambio depende del país y de la región, sea urbana y más progresiva o rural y más conservadora. Y Uber (2008) explica brevemente en su estudio general lo mismo, que el uso de las formas cambia con la región a medida que varían la formalidad y los factores determinantes del poder en cada región.

Esta noción de variación regional se puede ver también en el estudio de Leech (1999) que se examinó formas de tratamiento, específicamente formas de vocativos, usadas en el inglés británico y americano. En cuanto a los vocativos, Leech estudió términos de cariño (*e.g.*, *baby* o *darling*), términos de la familia, *familiarizers* 'familiarizadores' (e.g., *dude*, *man*), nombres de pila familiarizados o apodos, nombres de pila completos, títulos y apellidos, *honorifics* 'formas honoríficas' (e.g., *sir*, *madam*), y otros que, por ejemplo, son de la forma de insulto insincero (e.g., *lazy*, *silly*). Dada la falta de la distinción de formas formales e informales, el inglés emplea vocativos para expresar los conceptos de confianza, poder, distancia social o respeto. Se encontró el uso predominante de nombres de pila, especialmente las expresiones de familiaridad o apodos que aparecen con más frecuencia que los otros vocativos en el corpus que usó Leech. Es más, los datos reflejan que las formas familiarizadas son aún más frecuentes en el habla de los americanos que en el de los británicos. Leech concluyó que a) para los americanos el establecimiento de la solidaridad y la confianza tiene un papel más destacado e importante culturalmente que para los británicos, y b) en general, los datos reflejan una "familiarización progresiva" del tratamiento para hablantes del inglés. Sus conclusiones se relacionan con la variación regional de las formas de tratamiento y también al cambio moderno desde la formalidad y asimetría hasta la informalidad y simetría. Fontanella de Weinberg (1999) asimismo

analizó los vocativos, en su caso los del español, y sacó conclusiones similares.

Blas-Arroyo (2005) muestra esta misma tendencia hacia la informalidad en su estudio de las formas de tratamiento de Valencia, España, y cómo los hablantes cambian del ustedeo al tuteo a lo largo de una conversación para contextualizar su relación de nuevo. Al principio de esas conversaciones, uno o ambos interlocutores usan el ustedeo, un uso condicionado, por ejemplo, por la edad mayor de uno o por la relación desconocida entre ellos (manteniendo la distancia social). Después de la formalidad inicial, hay la negociación por parte de uno, cambiando su uso al tuteo para demostrar este deseo de negociar y cambiar las normas. Puede ser el interlocutor de una posición más alta que inicia al cambio, dada esta posición, y esto le señala al otro que cambie al tuteo también. Es posible que el otro no cambie en seguida, pero continúa con su uso de la forma formal hasta que está seguro de que el primer interlocutor quiere hacer el cambio en la relación entre ellos. El primer interlocutor continúa con el tuteo, mientras que el otro continúa con el ustedeo. Entre desconocidos, pero de un nivel igual, este cambio puede pasar más rápidamente, a medida que emergen intereses comunes más estrechos entre los dos interlocutores. Aquí, las formas de tratamiento sirven como un "índice de contextualización" por parte de los hablantes. Blas-Arroyo (2001; 2012) también explica que en el discurso político, las formas de tratamiento sirven para aumentar e intensificar la descortesía. Por ejemplo, en un debate los candidatos emplean estrategias de descortesía para desvalorar la imagen social del interlocutor, incluso el empleo del tratamiento formal (el ustedeo pronominal y verbal) para minimizar la confianza y el acuerdo (2001); es más, el uso de los pronombres como sujetos explícitos (i.e., 'usted' o el plural 'ustedes') en el discurso político sirve para intensificar y marcar más directamente el deseo de crear distancia entre los interlocutores (2012).

Moser (2006) analizó el sistema mixto de la segunda persona singular en San José, Costa Rica, una región voseante. En esta comunidad existe el ustedeo formal o de respeto, de acuerdo con otras regiones. Hay dos formas informales, como en otros sistemas mixtos, pero no son el voseo ni el tuteo, sino el voseo y otro tipo del ustedeo, el ustedeo de confianza o intimidad. El voseo en San José ocupa una posición en un continuo entre el ustedeo formal y el ustedeo informal. En comparación con el sistema uruguayo, el ustedeo informal costarricense correspondería al voseo uruguayo, mientras que el voseo costarricense correspondería al tuteo uruguayo. Moser explica que se usa el ustedeo entre personas del mismo nivel social o del poder y dentro de la familia; además, el ustedeo expresa un mayor nivel de intimidad y cercanía. El voseo se usa para demostrar confianza y solidaridad también, pero no tanto como el ustedeo informal; por ejemplo, se usa entre personas desconocidas, pero que son del mismo nivel social. Es más, el voseo tiene una función pragmática en San José. En unos ejemplos donde se emplea el ustedeo informal, se cambia al voseo para expresar un acto de habla concreto (una petición). Solamente hay un cambio al voseo con el acto directo y explícito, o

sea, cuando la imposición es la más amenazante. Es decir, aun cuando el hablante hace implicaturas y peticiones indirectas, usa el ustedeo de intimidad. Se concluyó que el voseo funciona como mitigador en el discurso para suavizar la imposición, así como formas verbales indirectas.

Finalmente, Kaul de Marlangeon (2011) analizó la alternancia entre 'vos' y 'usted' en cuanto a la (des)cortesía en Argentina. En su estudio emplea tanto datos orales como escritos, y explica que la alternancia voseo-ustedeo conlleva tanto la ausencia de variación pragmática (alternancia constante) como la presencia de ella. Según Kaul de Marlangeon, la variación pragmática emerge cuando el hablante/escritor alterna su uso de 'vos' y 'usted' sucesivamente dentro del mismo enunciado y hacia el mismo interlocutor. Por el contrario, si los interlocutores emplean distintas formas (i.e., uno usa 'vos' y el otro le reciproca con 'usted' según sus roles socio-culturales), esta alternancia no constituye variación pragmática. Es más, el mismo hablante/escritor puede alternar entre los pronombres sucesivamente en el mismo texto, pero dirigiéndose hacia distintos interlocutores. Esta selección tampoco representa variación pragmática de pronombres hacia distintos lectores u oyentes, sino un "vehículo de la doble dirección del emisor" (2011: 221). La autora explicó que los interlocutores aprovechan tal alternancia, tanto con la variación pragmática como sin ella, para establecer o renegociar la cortesía o la descortesía en sus interacciones. En cuanto a la variación pragmática, la alternancia entre 'usted' y 'vos' se marcó por una generalización inclusiva cortés extendida al interlocutor para elegir un trato distante en el ámbito familiar o usar el 'usted' como mitigador de la descortesía, por ejemplo. El cambio de las formas muestra un punto de inflexión entre la cortesía y la descortesía que les permite a los hablantes contextualizar sus relaciones.

De estas investigaciones se puede concluir que se usan tales sistemas a través de una alternancia constante para marcar y mantener relaciones simétricas o asimétricas de acuerdo con los conceptos de la confianza y la distancia social. Es más, parece que hay un deseo y tendencia creciente hacia un trato informal y simétrico en lugar de uno formal y asimétrico en las sociedades examinadas. Más allá de estas observaciones, y de gran interés para el presente estudio, es la variación pragmática en la selección de las formas de tratamiento. Los estudios han ejemplificado esto tanto al nivel estilístico como el discursivo, mirando a distintas variedades de la lengua española, tales como la costarricense, la valenciana, la argentina o la chilena, en las que la variación pragmática emerge para mitigar actos de habla, expresar (des)cortesía, o contextualizar de nuevo la relación entre interlocutores en una interacción.

2.2 Las formas de tratamiento en Uruguay

Lipski (1996), de acuerdo con los estudios de Fontanella de Weinberg (1999), Millan (2011) y Uber (2008), explica que en el español uruguayo se emplea un sistema mixto del voseo pronominal. Es decir, en Uruguay se usan los

pronombres tanto ‘vos’ como ‘tú’, pero no se usan formas verbales tuteantes, sino voseantes. Es más, estos autores afirman que hay una distinción entre ‘vos’ y ‘tú’ en cuanto a la confianza y la intimidad. Con base en estos estudios, el sistema pronominal uruguayo de la segunda persona singular se representa en el Cuadro 1:

Cuadro 1. Sistema pronominal de la 2ª persona singular en Uruguay (basado en los modelos de Fontanella de Weinberg, 1999; Millan, 2011; & Uber, 2008) (Sistema I)

	Pronombre de sujeto
Informalidad	
Intimidad	*vos*
Confianza/Solidaridad	*tú*
Formalidad	*usted*

A pesar de esto, Weyers (2009) observó una tendencia de usar exclusivamente ‘vos’, conllevando una pérdida de la forma ‘tú’, en la capital Montevideo. Además de esta información y dada la variación individual encontrada, se mostrará a lo largo del presente estudio que es bastante generalizado el modelo presentado en el Cuadro 1. De hecho, la afirmación de que el voseo uruguayo consiste en formas verbales solamente voseantes se considerará también, de acuerdo con Bertolotti y Coll (2003), que mostraron casos tuteantes.

El presente estudio ofrece un análisis de la alternancia y la variación pragmática de las formas de tratamiento en el español uruguayo de Montevideo. Como se mostró en Cuadro 1, el sistema pronominal del español uruguayo tiene tres formas en la segunda persona singular: la forma de formalidad ‘usted’ y un sistema mixto para la informalidad que incluye las formas ‘tú’ y ‘vos’. En la presente investigación se analizará la alternancia de formas formales (‘usted’) versus las informales (‘tú’ o ‘vos’) y los factores que condicionan su uso y también motivaciones pragmáticas por la alternancia sucesiva entre las formas informales ‘tú’ y ‘vos’. Para cumplir estos objetivos, el presente estudio investiga las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué factores sociales afectan el uso de las formas de tratamiento de la segunda persona singular (‘vos’, ‘tú’ y ‘usted’) en el español uruguayo?
2. ¿Cuáles son las funciones de las formas pronominales informales ‘vos’ y ‘tú’ que se encuentran en variación estilística en el español uruguayo?
3. ¿Hay cambios generacionales con respecto a los pronombres de la segunda persona singular en el español uruguayo?

3. Método

3.1 Descripción del corpus

Para analizar estos pronombres de tratamiento en el español uruguayo, se usaron datos del corpus PRESEEA[2]. Este corpus consiste en entrevistas realizadas en varias ciudades hispanohablantes, incluyendo Montevideo. En estas entrevistas se habla con estos informantes en un ámbito informal sobre varios temas de interés, de su vida en las regiones relevantes o aspectos de su lenguaje. El equipo de entrevistadores intentó sacar conclusiones sobre la variación sociolingüística de la lengua española de España y de Latinoamérica. En el sitio del corpus están disponibles tanto las transcripciones como las grabaciones de cada entrevista.

Para el presente estudio se seleccionaron 12 entrevistas recogidas en Montevideo. Los 12 informantes consisten en 4 hombres y 8 mujeres que residen en Montevideo, cuyas edades varían entre 22 y 85 años. En cuanto a los entrevistadores, hay 2 hombres y 2 mujeres entre las edades de 33 y 63 años. Las entrevistas se grabaron y se transcribieron entre los años 2007 y 2011. Su duración oscila entre 38’25” y 51’43” y consiste cada una en un promedio de 9.065 palabras (rango aprox. entre 7.464 y 11.403 palabras; total aprox. 108.783 palabras).

El análisis de datos de entrevistas está bien motivado para un estudio sobre las formas de tratamiento porque, en primer lugar, estas entrevistas proveen algo que no siempre se esperaría encontrar en una entrevista: preguntas y explicaciones explícitas sobre el uso de las formas ‘vos’, ‘tú’ y ‘usted’ por parte de los hablantes montevideanos. Es más, el formato de una entrevista requiere que ambos participantes se dirijan directamente, lo que no es necesariamente el caso en otras formas de interacción verbal. Estos aspectos son cruciales para un estudio que examina los pronombres de sujeto y su variación, especialmente en el español, una lengua en que los pronombres de sujeto explícitos no son siempre obligatorios en la oración.

3.2 Análisis de los datos

El análisis de los datos del corpus consiste en dos partes. La primera es una discusión de los juicios o las percepciones de los informantes sobre su uso de los pronombres ‘vos’, ‘tú’ y ‘usted’. En ocho de las doce entrevistas, los entrevistadores les preguntan a los informantes explícitamente sobre el uso de las formas pronominales al principio de las entrevistas antes de seguir con otros temas, por ejemplo la ciudad, el tiempo, los intereses de los informantes, etc. Las percepciones de los hablantes nativos montevideanos de estas secuencias iniciales de preguntas directas se discutirán y se evaluarán

[2] Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América: http://preseea.linguas.net/Corpus.aspx

cualitativamente para sacar conclusiones sobre lo que condiciona el uso de los tres pronombres, y si hay algo que señala un cambio generacional.

La segunda parte del análisis consiste en examinar el uso y la alternancia de los pronombres informales ‘vos’ y ‘tú’ por parte del entrevistador y el informante en cada entrevista. Se contará el número de casos de ‘vos’ y ‘tú’ de cada participante para ver quién usa más formas en general y quién alterna entre los dos. Los casos de ‘vos’ relevantes son los que usan ‘vos’ como sujeto, parar compararlos con casos de ‘tú’ como sujeto, pero también se contarán los casos de ‘vos’ como, por ejemplo, complemento de una preposición para ser completo. Dado que estas entrevistas son muy informales, casi no existen casos del pronombre ‘usted’ y, por eso, solamente se analizarán los usos informales de ‘tú’ y ‘vos’ para esta parte del análisis. También cabe destacar que los casos de los pronombres ‘vos’, ‘tú’ (y ‘usted’) en las secuencias de preguntas directas de algunas entrevistas serán omitidos del recuento. Es decir, en cuanto a las preguntas explícitas sobre el tratamiento, estos casos no son naturales en el diálogo, sino que reflejan el tema (formas de tratamiento) que están discutiendo conscientemente los participantes. En estas entrevistas se incluyen los casos de ‘vos’ y ‘tú’ después de estas preguntas directas; es decir, los casos más naturales en otras partes de las entrevistas en las que se discuten otros temas, no explícitamente sobre el tema de las formas de tratamiento.

Finalmente, las entrevistas en que los participantes emplean tanto ‘vos’ como ‘tú’ en la misma conversación se analizarán cualitativamente. Se presentarán algunos ejemplos de esta alternancia entre los dos pronombres para determinar su condicionamiento y su extensión a funciones pragmáticas.

4. Resultados

4.1 Percepciones de ‘vos’, ‘tú’ y ‘usted’

La primera pregunta analiza los factores sociales que afectan el uso de las formas de tratamiento de la segunda persona singular (‘vos’, ‘tú’ y ‘usted’) en el español montevideano. De las ocho entrevistas que contienen las opiniones y las percepciones explícitas por parte de los hablantes nativos, seis de los informantes fueron mujeres y dos hombres. La cantidad de información sobre las formas de tratamiento depende del informante y de la entrevista. En algunas de estas entrevistas, los entrevistadores hicieron pocas preguntas directas sobre el uso de los pronombres y el informante explicó solamente una forma brevemente antes de que continuar la conversación sobre otro tema. Sin embargo, en otras, se dio mucha información con más detalle sobre sus juicios acerca del uso de los pronombres, y los entrevistadores hicieron preguntas más específicas. Generalmente, los entrevistadores les preguntaron sobre los factores como la edad, el género, la posición social y varios contextos como el de pedir información en la calle, la familia y los amigos, e interacciones con

médicos o el ámbito del trabajo, con el fin de determinar cómo influyen éstos en la selección de las formas pronominales.

Cuatro de los ocho informantes hablaron brevemente y dieron poca información sobre su uso de los pronombres. Un hombre de 36 años afirmó que usa ‘usted’ con personas mayores y que la edad es el factor importante. Es más, cuando se le preguntó cuál forma usa con su médico dijo que a veces depende de con la forma con la que empieza el interlocutor (en ese caso, el médico) una conversación. Una mujer de 80 años no habló sobre su propio uso, pero dijo que prefiere que a ella la traten las personas de ‘vos’, especialmente los jóvenes. Esta misma mujer mantuvo que hay diferencia entre ‘vos’ y ‘tú’ y no son iguales, pero no explicó más. Otra mujer de 85 años también prefiere el trato de ‘vos’ en lugar de ‘tú’. A ella también le importaba la edad, además de la situación y la relación entre los interlocutores. Dijo que usa ‘usted’ con personas mayores y con los que no conoce. Mantuvo que usaría ‘usted’ normalmente con un médico dada la situación, pero con su propio médico emplea el vocativo ‘che’ por conocerlo bien. Otra mujer de 25 años afirmó que la edad, la relación y la situación juntas son importantes. En el ámbito del trabajo, usa ‘usted’ si no hay mucha confianza y con personas mayores cuando pide información en la calle. Usa ‘tú’ en el trabajo si hay un nivel de confianza y cuando pide información en la calle solo si ella y la otra persona son de la misma edad.

Los entrevistadores les pidieron a los otros cuatro informantes más información sobre su empleo de los pronombres y por eso sus percepciones fueron más detalladas y específicas. Una mujer de 36 años dijo que en la selección del pronombre importan la edad, la situación y la familiaridad o la relación entre los interlocutores, pero dijo explícitamente que no importa el sexo del interlocutor. Reveló que usa ‘vos’ con sus amigos y también con los vecinos a los que conoce bien. Dijo que en general usa ‘vos’ con la familia excepto con sus abuelos, con quienes usa ‘tú’ porque así le fue enseñado en su familia. En su casa dijo que casi todo el tiempo usa ‘vos’, pero trata a su hijo de ‘usted’ cuando ella se enoja con él. Con respecto al pronombre ‘tú’, la informante cree que hay cierta confianza y no una falta de respeto con esta forma. Emplearía el tuteo con su médico por conocerlo desde hace muchos años. Con personas de la misma edad a los que no conoce, su uso dependería de la situación; por ejemplo, dijo que en una reunión social emplearía ‘tú’. Además, afirmó que con su jefe usa ‘tú’ por tener cierta confianza con él, pero la presencia de una tercera persona afectaría esto. Si esta otra persona es desconocida y no sabe de las posiciones de ellos y de su relación, ella usaría ‘usted’ con su jefe. Por último, dijo que también usa ‘usted’ generalmente con personas mayores a las que no conoce, por ejemplo, cuando pide información en la calle.

Un hombre de 29 años indicó que emplea solamente ‘vos’ y ‘usted’, nunca ‘tú’, y no le pareció que existiera una diferencia entre ‘vos’ y ‘tú’; es decir, las dos formas son iguales para él y no son condicionadas por el contexto. Afirmó que ‘usted’ muestra más respeto y que ‘vos’ es más cercano.

Explicó que trata de ‘vos’ a sus amigos y a su familia, incluso a padres. Cuando él pide información en la calle o cuando habla con un médico, importa la edad. En la calle, usa ‘usted’ con personas de aproximadamente 70 años o más, y ‘vos’ con personas más jóvenes de esta edad. Con los médicos usa ‘usted’ si son mayores que sus padres y ‘vos’ con médicos de la misma edad o más jóvenes que sus padres. Finalmente, emplea ‘usted’ con personas que tienen cargos importantes o que están en posiciones sociales más altas; por ejemplo, un jefe.

Otra mujer de 22 años expresó que no importa el sexo del interlocutor, sino la edad, la posición, y la familiaridad o la relación. Dijo que ‘usted’ es lo formal y que es difícil para ella usarlo, prefiriendo un trato informal casi todo el tiempo, lo cual refleja un cambio generacional. Al pedir información en la calle, explicó que depende de la edad, pero que prefiere un trato informal de ‘vos’ o ‘tú’ con casi todos. Usa ‘vos’ con sus amigos, toda su familia incluso con los abuelos, y con los médicos. Percibe la forma ‘tú’ como una forma intermedia entre ‘vos’ y ‘usted’ y la usa con su profesor porque es la única situación en que se siente “medio inferior.” Mantuvo que no hay tanta confianza en la interacción profesor-estudiante y que quiere ser respetuosa.

Finalmente, una mujer de 69 años explicó que usa ‘tú’ más frecuentemente que ‘vos’. Para ella, ‘tú’ es la forma “más delicada” y que ‘vos’ es la forma “fuerte o inmediata,” señalando más energía, énfasis o fuerza. Por eso, dijo que su empleo de ‘vos’ se limita a una manera enfática, dando como ejemplos frases tales como “¡Vos viste!” o “¡Vos te enteraste!” Por lo general, usa ‘tú’ con los jóvenes, a menos que a ellos no les guste esto; en tal situación, usaría ‘usted’ con ellos. Utiliza ‘usted’ con personas mayores. También indicó que en el contexto general de una visita al médico, usaría ‘usted’ por no haber mucha confianza; no obstante, a su propio médico lo trata con el vocativo ‘che’ por conocerlo desde su juventud. Por último, mencionó que sus alumnos la tratan a ella de ‘usted’, aunque no requiere esto en su salón de clase.

Las opiniones de los doce informantes revelan variación individual en cuanto a las percepciones sobre el sistema pronominal del español uruguayo, a diferencia de la generalización mantenida en estudios previos (Cuadro 1). Para algunos de los informantes, ‘vos’ y ‘usted’ son las únicas formas usadas, para la informalidad y formalidad respectivamente. Otros utilizan ‘tú’ además de las otras dos y perciben una distinción clara entre las informales ‘vos’ y ‘tú’, la primera para la intimidad y la segunda para la solidaridad. Por el contrario, otros no perciben la distinción entre ‘vos’ y ‘tú’ igualmente. Es más, un hablante percibe ‘tú’ como la forma de intimidad e informalidad y que ‘vos’ tiene una función limitada para dar más énfasis o fuerza.

El Cuadro 2 resume los patrones generales de estos resultados. Los términos ‘sí’ y ‘no’ bajo ‘Respeto’ y ‘Confianza/familiaridad’ indican la presencia o la ausencia de estos factores, respectivamente. Por ejemplo, si la interacción conlleva tanto el respeto como la confianza (‘sí’ para los dos), se usa la forma ‘tú’; si conlleva el respeto, pero falta la confianza (‘sí’ y ‘no’

respectivamente), se usa la forma ‘usted’; si la edad del interlocutor es menor o igual y hay la confianza (‘sí’), se usa la forma ‘vos’.

Cuadro 2. Factores que condicionan el empleo de los pronombres en el español montevideano

	Confianza/familiaridad	
	sí	no
Edad		
menor/igual	*vos*	*tú*
mayor	*vos*[3]	*usted*
Respeto		
sí	*tú*[4]	*usted*
no	*vos*	*tú*

4.2 Uso y alternancia entre ‘vos’ y ‘tú’ en las entrevistas

En esta sección se considerará la segunda pregunta de investigación: ¿Cuáles son las funciones del uso de las formas pronominales informales ‘vos’ y ‘tú’ que se encuentran en variación pragmática o estilística?

Para cada entrevista se contó el número de casos de tanto ‘vos’ como ‘tú’. De interés es el uso y la alternancia de los dos como pronombres de sujeto en las entrevistas. Es decir, las ocurrencias de los pronombres en otros contextos no se incluyeron, por ejemplo, como el complemento de una preposición. Dado el ámbito informal de las entrevistas, el pronombre de tratamiento formal ‘usted’ casi nunca ocurrió y por eso solamente el uso y la alternancia de los pronombres informales se consideraron.

El Cuadro 3 muestra la frecuencia usada de ‘vos’ y ‘tú’ como pronombres de sujeto tanto por el entrevistador como el informante. El número de usos en total para cada uno se incluye al final de la tabla. También se incluye el recuento aproximado de palabras de cada entrevista, además del total de todas las doce entrevistas. Otras características personales de cada informante se mencionarán en las secciones de Resultados y Discusión cuando se hace referencia a los hablantes.

[3] Algunos informantes usarían ‘tú’ en este caso.
[4] Algunos informantes usarían el vocativo ‘che’ en este caso, pero no se enfoca el estudio en esta forma.

Cuadro 3. Frecuencia en el uso de pronombres ‘vos’ y ‘tú’ como pronombres de sujeto por parte del entrevistador y el informante en cada entrevista. (H = Hombre; M = Mujer)

	vos	*tú*	Número aproximado de palabras por entrevista
Entrevista 1 - H23_019			7464
Entrevistador	1	0	
Informante	4	1	
Entrevista 2 - M23_001			8792
Entrevistador	7	10	
Informante	4	4	
Entrevista 3 - H12_006			7958
Entrevistador	18	0	
Informante	6	0	
Entrevista 4 - M33_012			9728
Entrevistador	7	1	
Informante	4	2	
Entrevista 5 - M13_003			8848
Entrevistador	29	0	
Informante	2	0	
Entrevista 6 - M32_032			8238
Entrevistador	9	0	
Informante	8	0	
Entrevista 7 - M31_018			7595
Entrevistador	4	0	
Informante	16	0	
Entrevista 8 - M12_020			10.883
Entrevistador	8	0	
Informante	0	0	
Entrevista 9 - H21_043			9097
Entrevistador	15	0	
Informante	16	3	
Entrevista 10 - H33_033			9351
Entrevistador	9	0	
Informante	5	3	
Entrevista 11 - M22_022			11.403
Entrevistador	3	1	
Informante	7	22	
Entrevista 12 - M11_028			9426
Entrevistador	11	1	
Informante	7	0	
Total	200	48	108.783

Como se muestra en el Cuadro 3, el pronombre del sujeto ‘vos’ se empleó con más frecuencia que ‘tú’ en las entrevistas. A través de las doce entrevistas se usó ‘vos’ 200 veces, mientras que ‘tú’ solamente ocurre 48 veces[5]. Es más, los entrevistadores tendieron a usar los pronombres de tratamiento, sea ‘vos’ o ‘tú’, más que los informantes. En las Entrevistas 1, 7, 9 y 11 estas formas se emplearon más por los informantes y menos por los entrevistadores. En cuanto al uso de ‘vos’ y ‘tú’, en algunas entrevistas no se usó ‘tú’, sino solamente ‘vos’. En cinco entrevistas (las 3 y 5-8) ni el entrevistador ni el informante empleó el ‘tú’ ninguna vez. En otras, uno de los participantes lo usó, pero el otro no. En tres entrevistas (1, 9 y 10), el entrevistador aplicó exclusivamente ‘vos’, mientras que el informante usó la alternancia entre ‘vos’ y ‘tú’, utilizando ‘tú’ una vez por lo menos. Por el contrario, en la entrevista 12 el entrevistador alternó entre ‘vos’ y ‘tú’, usando ‘tú’ por lo menos una vez, mientras que el informante mantenía el uso exclusivo de ‘vos’. En las entrevistas restantes (2, 4 y 11) los dos interlocutores emplearon ambos pronombres. De interés son las funciones de ‘vos’ y ‘tú’ en el diálogo de las entrevistas al utilizar ‘vos’ en lugar de ‘tú’ o viceversa. También se observaron casos de variación pragmática pronominal, o sea, una alternancia de ‘tú’ y ‘vos’ sucesivamente por un hablante con el mismo interlocutor en la misma entrevista.

En cuanto al pronombre ‘tú’, algunos de los informantes lo emplean de manera impersonal o genérica. Es decir, usan ‘tú’ para hacer referencia a la segunda persona abstracta en cuanto al tema de la conversación, y no para referirse directamente al interlocutor (el entrevistado) en la interacción inmediata. En el ejemplo (1) se muestra un caso de ‘tú’ genérico en una informante que habla sobre la metafísica y temas relacionados. ‘I’ significa ‘informante’ y las anotaciones son iguales a las del corpus PRESEEA:

(1) Entrevista: MONV_M22_022
I: ahí sentís / ves esa luz / que se te acerca tu ángel guardían / que te envuelve / que **tú** puedes hablar con él / entonces este em / llegás a un un punto / que **tú** podés escuchar al voz de tu ángel // claro todo eso // es cuando **tú** tenés / esa fe

En el (1), la forma de la segunda persona ‘tú’ no se refiere al interlocutor con quien la informante habla, sino que el pronombre tiene un referente genérico y abstracto, fuera de la conversación. Nótese también que en el ejemplo hay una alternancia entre las formas verbales tuteantes ‘puedes’ y voseantes ‘podés’ (véase la sección 4.3, Formas verbales tuteantes en las entrevistas).

[5] Considerando la frecuencia de las dos formas juntas, hay 248 casos en total, contra aproximadamente 108.783 palabras en total, o una frecuencia de 0,228%. Este porcentaje tan bajo, sin embargo, no es sorprendente, dado que los pronombres de sujeto no son obligatorios sintácticamente en el español.

Luego, en la misma entrevista, la informante demuestra un cambio del pronombre ‘vos’ a la forma ‘tú’ al final de su turno en la conversación. Esto se da en (2):

(2) **E:** <ininteligible/> para ser instructor pero para hacer un grupo no / simplemente tenés que tener la disposición y estar abierto a
I: cla<alargamiento/>ro <ruido_fondo> **vos** simplemente digo no / si te interesa </ruido_fondo> / de repente no querés integrar un grupo eh / y te interesa el te<alargamiento/>ma / te vas a una editorial / te comprás unos libros de metafísica y empezás a leerlos **tú** / no tenés por qué integrar ningún grupo
E: pero ¿vos por vos mismo podés meditar / llegar a esos estados?

En el (2) el cambio de formas tiene función en cuanto a la toma de turnos en una secuencia. La informante cambia de ‘vos’ a ‘tú’ para señalarle al interlocutor su turno en la conversación. Otro ejemplo en la misma entrevista se ilustra en (3), dónde la informante cambia formas cuando empieza su turno de nuevo:

(3) **E:** <sic> es como liberativo </sic>
I: entonces / todo eso / lo sacás / entonces **vos** decís / abrís tu mente / <simultáneo> porque viste todo va a la mente </simultáneo>
E: <simultáneo> <ininteligible/> </simultáneo>
I: entonces este / todo está en la mente / todo es mente / cuando **tú** mandás una orden / no / entonces **tú** decís <cita> bueno / este es mi momento / son diez minutos para mí / […]

Un tercer ejemplo en (4) en el habla de otro informante muestra esta función del turno en la conversación y marca el inicio de la secuencia final de sus pensamientos o ideas centrales de lo que explica al entrevistador:

(4) Entrevista: MONV_H23_019
E: ¿por qué no?
I: y<alargamiento/> mm / porque de niño<alargamiento/> <vacilación/> **vos** jugás / compartís pero / eeh // digo llega un momento donde **vos** formás tu personalida<alargamiento/>d y bueno ahí / que eso l <palabra_cortada/> / se va haciendo a lo largo de la vida pero<alargamiento/> / una vez que **tú** formaste / tenés tus ideas tus pensamientos y / y / tus valores y eso creo que / buscás compartir // ese tipo de cosas con
E: claro
I: con la gente que / que querés y con tus amigos / y entonces creo que no / que // yo creo / no sé si de niño puede ser considerado amigo amigo en el sentido / o sea son do <palabra_cortada/> dos tipos de amistades / distintas creo

Un ejemplo final de otra entrevista se ilustra en (5):

(5) Entrevista: MONV_M23_001
E: por suerte no pasa mucho
I: eeh / pasa cada / el primero pasa seis menos veinte de la mañana / y<alargamiento/> después más o menos cada una hora está pasando / pero es algo increíble esa casa / si **tú** estás en la cocina / que evidentemente es lo que está / este / más cerca de la vías obviamente escuchás al tren / sí si **tú** estás en un dormitorio / con las puertas cerradas **tú** no <simultáneo> escuchás al tren </simultáneo>
E: <simultáneo> ah no se escucha </simultáneo>
I: ¡es increíble! / **vos** sabés que tiene una hermeticidad impecable
E: está bien
I: impecable
E: sí / sí sí sí / dicen que la cuestión de los trenes va / va a cambiar ¿no? que va a haber más actividad / eeh

Éste último muestra el cambio en la dirección opuesta, i.e. 'tú' → 'vos' en vez de 'vos' → 'tú', como la en los (2-4), pero la idea es que hay un cambio de uno de los pronombres informales hacia el otro. En el ejemplo (5) se observa que este cambio marca el fin del turno del informante y en consecuencia el entrevistador hace su próxima pregunta. También parece que la informante emplea 'vos' para enfatizar su punto al final de su turno, con su exclamación "¡es increíble!" y que repite "impecable" antes de comenzar el turno el entrevistador[6].

4.3 Formas verbales tuteantes en las entrevistas

Cabe mencionar las formas verbales tuteantes usadas por algunos informantes en las entrevistas. Estas formas contrastan con las voseantes, que son las más frecuentes y las cuales serían las formas esperadas en el español uruguayo. Un ejemplo ya se mostró en (1), en lo que la informante usa el verbo 'poder' en la forma de diptongo (tuteante) 'puedes' junto con la forma monoptongada (voseante) 'podés'. Otros ejemplos de formas tuteantes en el habla de otro informante se dan en (6-9):

(6) Entrevista: MONV_H21_043
I: ahí sería<alargamiento/> / lo que **tú dices** eh<alargamiento/> / lo que daría la impresión de que / esa esa zona de ahí creo que es La Paloma / […]

(7) **I:** […] / que la escuela de Casabó sí tenía mal / mal olor por decirlo así <risas = "E"/> nosotros nosotros sí claro / claro aparte **vos imagínate** yo venía del centro como que

[6] No se presta atención a esto porque la noción es muy subjetiva y difícil falsificar o validar. Véase también la opinión de la mujer de 69 años, la cual es cuestionable dada su ambigüedad. Esto requiere de más investigación de una manera cuantitativa con una muestra más amplia de informantes.

(8) **I:** sí no no no no / **vos sabes** que era una vaca que te atropellaba

(9) **E:** […] / eh <vacilación/> / qué te iba a decir / ¿y sos de Rampla o del Cerro?
I: vos sabes que<alargamiento/> / no<alargamiento/> // […]

Los ejemplos en (1) y (6-9) muestran que las formas verbales tuteantes se emplean con los pronombres tanto 'tú' como 'vos'. Es más, éstas ocurren en el tiempo presente del verbo ('puedes', 'dices' y 'sabes' en lugar de 'podés', 'decís' y 'sabés') y en el imperativo informal singular ('imagínate' en vez de 'imagináte'). A pesar de su frecuencia tan baja, la morfología verbal tuteante está presente, lo cual demuestra que el voseo uruguayo es complejo.

5. Discusión

5.1 Percepción de los pronombres de tratamiento

Las percepciones de los informantes revelaron variación individual con respecto al empleo de los tres pronombres de la segunda persona singular como sujeto, 'tú', 'vos' y 'usted'. Con base en esta variación individual, el sistema pronominal uruguayo es más complejo que el simple mostrado en el Cuadro 1. De hecho, se puede decir que en esta variedad de español existen múltiples sistemas pronominales de la segunda persona singular, al menos dos.

Para los hablantes que emplean los tres pronombres y perciben la distinción entre las formas informales, el sistema pronominal es igual al que se presenta en el Cuadro 1 (Sistema I), repetido aquí como Cuadro 4:

Cuadro 4. Sistema pronominal de la 2ª persona singular en Uruguay (basado en los modelos de Fontanella de Weinberg, 1999; Millan, 2011; & Uber, 2008) (Sistema I)

	Pronombre de sujeto
Informalidad	
Intimidad	*vos*
Confianza/Solidaridad	*tú*
Formalidad	*usted*

Para los hablantes que solamente usan las formas 'vos' y 'usted', el sistema pronominal es similar al que se presenta en el Cuadro 5 (Sistema 2).

Cuadro 5. Sistema II de los pronombres de la 2ª persona singular en Uruguay

	Pronombre de sujeto
Informalidad	*vos*
Formalidad	*usted*

Para estos hablantes la intimidad y la confianza o solidaridad se neutralizan en el concepto más amplio de la informalidad. Estos dos sistemas no son inesperados. El Sistema I es lo que se espera en el español uruguayo y es lo documentado para esta variedad en la literatura previa (Fontanella de Weinberg, 1999; Millan, 2011). El Sistema II es producto de otras variedades del español voseante, notablemente el dialecto argentino o, más específicamente, el porteño, i.e. el de Buenos Aires (Uber, 2008). Esto no es sorprendente dada la proximidad cercana de las capitales Buenos Aires y Montevideo.

Además de estos dos sistemas, hay dos más que posiblemente sirven para describir el español uruguayo considerando las percepciones de los informantes. Para los hablantes que no perciben una diferencia funcional entre las formas informales 'vos' y 'tú', i.e. se encuentran en variación libre[7], el sistema pronominal es el que se presenta en el Cuadro 6 (Sistema III).

Cuadro 6. Sistema III (posible) de los pronombres de la 2ª persona singular en Uruguay

	Pronombre de sujeto
Informalidad	*vos ~ tú*
Formalidad	*usted*

Este sistema está presente en otros dialectos voseantes de otras variedades del español, como los de Chile, Colombia, gran parte de Bolivia, el estado mexicano Chiapas y en algunas partes de Perú (en el sur), Venezuela (en el oeste), Panamá y Costa Rica (en la frontera) (Millan, 2011). A pesar de esto, aquí se considera este sistema solamente "posible" en cuanto a la variedad uruguaya porque casi siempre se afirma en la literatura previa que hay dicha distinción entre 'vos' y 'tú' en Uruguay. Es más, solamente un informante de los doce en las entrevistas expresó esta opinión, y lo interesante es que él también es uno que no usa la forma 'tú', empleando el Sistema II (Cuadro 5). Entonces, es probable que él no perciba un contraste porque no usa ambas formas. Por no utilizar las dos formas en oposición regularmente o en absoluto, se hace comprensible que tal hablante no perciba una diferencia. Sin embargo, la presencia de los Sistemas I y II en el español uruguayo es bastante clara dados los resultados.

Percepciones de 'usted'. Generalmente, los factores que condicionan el empleo de los tres pronombres en esta variedad son la edad, la situación (contexto) de la interacción y la familiaridad (confianza) o la relación entre los interlocutores. Según los datos de percepción, se puede concluir que se emplea

[7] La variación libre es cuestionada por la sociolingüística (Manuel Díaz-Campos, correspondencia personal). En este estudio cualitativo sería difícil confirmar tal noción para el español uruguayo. Parece que las formas 'vos' y 'tú' son condicionadas por los factores sociales ya discutidos más anteriormente y por eso Sistema III se considera "posible".

‘usted’ en Montevideo para expresar respeto al otro participante o para mantener la distancia social entre los interlocutores. Los hablantes montevideanos tratan a personas mayores mediante el empleo del ustedeo y por eso expresan un reconocimiento explícito de la edad más avanzada del interlocutor. Para reconocer esta distinción y demostrar aprecio de estos roles generacionales, se emplea ‘usted’ con las personas mayores como una muestra explícita de respeto.

Lo mismo ocurre en interacciones en las que hay una discrepancia del poder entre los interlocutores debido a sus posiciones sociales: el empleo del ustedeo reconoce el estatus más alto y poder de un interlocutor (e.g., un jefe, un maestro, etc.). En interacciones de tipo médico-paciente los montevideanos normalmente usarían ‘usted’ debido a la falta de confianza en tal situación. De esta misma manera, emplean ‘usted’ en el ámbito del trabajo si hay una falta de familiaridad entre los empleados. El ustedeo funciona aquí como una estrategia de establecer distancia entre interlocutores que no tienen una relación personal y solamente interactúan en un contexto específico más profesional.

Esto es más evidente cuando se considera un juicio en particular de los informantes. En cuanto al ámbito del trabajo, este informante emplea un trato informal de ‘tú’ cuando habla con su jefe, a pesar de sus distintas posiciones sociales y niveles de poder, porque su relación tiene una cierta confianza. No obstante, cuando una tercera persona está presente en la interacción, a quien no conoce o con quien no tiene confianza, usa ‘usted’ con su jefe. Es verdad que la empleada y su jefe tienen un cierto nivel de confianza entre sí mismos, pero la tercera persona no sabe en qué consiste su relación. Desde su perspectiva, en el ámbito del trabajo, esta relación es de jefe-empleado por no saber lo contrario y no conocer a las personas bien. Entonces, se puede concluir que el ustedeo marca un cambio de la familiaridad en la interacción. A medida que aumenta la formalidad de la conversación (personas desconocidas), disminuye la importancia de la confianza y la posición social aumenta.

Otro juicio particular de uno de los informantes muestra el uso de ‘usted’ para expresar distancia en una situación en la que normalmente se espera la confianza o la intimidad, en el ámbito de la familia. Esta informante dijo que emplea un trato informal de ‘vos’ casi todo el tiempo en casa con los miembros de su familia. Se esperaría esto, dado que hay el nivel más alto de intimidad en tal contexto. Sin embargo, ella dijo que trata a su hijo de ‘usted’ cuando la pone enojada. La informante opta por un trato distante para expresar su enfado. También, se puede concluir aquí que el ustedeo funciona como un contextualizador de la situación; es decir, sirve como un instrumento lingüístico de definir o, mejor dicho, redefinir el contexto del intercambio o la relación entre los participantes (Blas-Arroyo, 2005; Gumperz, 1982). Su empleo marca un cambio en la relación madre-hijo en aquel momento. Por minimizar la intimidad y aumentar la distancia con el uso de la forma formal, ella refuerza su autoridad sobre su hijo y la relación poder entre ellos. Esto

indica al niño que hay que obedecer. Esto concuerda con Kaul de Marlangeon (2011), quien observó algo similar en el cambio del voseo al ustedeo por una argentina con su tratamiento de su hijo. Estos últimos dos ejemplos muestran la función pragmática del cambio al ustedeo, como un indicio contextualizador para alternar de una forma a otra.

Percepciones de 'vos' y 'tú'. Aunque el sistema mixto de tres formas (Sistema I, véase Cuadro 4) es lo aceptado para el español montevideano (Bertolotti & Coll, 2003; Fontanella de Weinberg, 1999) cabe mencionar a los hablantes que solamente emplean 'vos' para un trato informal y nunca usan 'tú' (Sistema II, véase Cuadro 5), como explicó uno de los informantes sobre su propio uso. Este uso exclusivo concuerda con Weyers (2009), quien observó la creciente tendencia de no emplear 'tú' en Montevideo. Para los hablantes que emplean tal sistema, la distribución de los pronombres es clara y simple. Tienen solamente dos opciones disponibles para dirigirse al interlocutor. Pueden elegir o un trato informal o uno formal, pero no pueden expresar gradaciones de confianza o distancia en una interacción. Además de estos pronombres informales, se requieren otras estrategias o formas para expresar tales matices. De una forma, para este montevideano y otros con el mismo sistema, se puede concluir que el 'vos' cubre todos los aspectos de la informalidad a diferencia del ustedeo, lo que corresponde a los de la formalidad. El sistema está bien dividido entre las formas: una para expresar la intimidad o la confianza; y otra para reforzar la distancia, el respeto o la cortesía.

Las percepciones de los hablantes que emplean tanto 'vos' como 'tú' (Sistema I, véase Cuadro 4) revelan algo más complicado sobre el sistema de tratamiento montevideano. En primer lugar, hay una diferencia entre los usos de 'vos' y 'tú'. Ambas son formas informales, pero para los informantes la forma 'tú' muestra una cierta confianza y solidaridad entre los interlocutores; al mismo tiempo puede indicar la distancia y respeto. Por eso, el 'tú' se ve como una forma intermedia, entre el 'vos' y el 'usted'. Esto es lo esperado para esta variedad del español, de acuerdo con la literatura previa (Fontanella de Weinberg, 1999).

Los factores que condicionan el tratamiento de 'vos' son la familiaridad y el nivel de confianza entre los participantes. La relación entre miembros de una familia y entre amigos sería cercana y personal, dado que estas personas comparten casi todas sus experiencias y pensamientos. Similar sería la relación entre vecinos que se conocen desde hace mucho tiempo, quizás desde la juventud. Es más, estas personas interactúan en los contextos más informales, por ejemplo, en la casa o en el barrio. Los sentimientos de afiliación y de inclusión son los más fuertes y profundos allá, y eso se expresa con el 'vos'.

A diferencia del empleo de la forma 'vos', ocurre el 'tú' en otros contextos tales como en la interacción estudiante-profesor, médico-paciente o jefe-empleado. Se usa 'tú' en el ámbito del trabajo si se percibe un nivel de confianza entre los colegas, a veces aun con un jefe (véase más arriba); si no,

se usa ‘usted’. La distinción en este contexto es entre ‘tú’ y ‘usted’, no entre ‘vos’ y ‘usted’. Eso se debe al contexto de la interacción. No se usaría el ‘vos’ con un jefe u otros colegas en el trabajo, aun si hay alguna confianza, porque en tal contexto no existe el nivel de intimidad tan alto como lo que existe entre miembros de una familia o entre amigos. Es más, debido a la intimidad minimizada, aumenta la importancia de factores tales como la relación de poder y las posiciones respectivas. El empleo de ‘tú’ permite la expresión de una relación cercana, mientras se establece al mismo tiempo aprecio por su posición más alta. Lo mismo se puede concluir del uso de ‘tú’ con los médicos o los profesores, donde también la distinción se da entre ‘tú’ y ‘usted’. Si el hablante quiere establecer la distancia, pero mantener la familiaridad, apela al pronombre ‘tú’.

Similar es el tratamiento en interacciones en las que los interlocutores no se conocen, pero son de la misma generación, como en el ejemplo de una reunión social. Esto se puede comparar con lo que se observó en Moser (2006). La falta de conocimiento de la otra persona elimina la opción del pronombre ‘vos’, pero todavía hay informalidad y cierto nivel de afiliación porque los interlocutores pertenecen a la misma generación y tienen amigos mutuos. Por eso, el trato de ‘tú’ es apropiado.

Finalmente, algo interesante de lo que expresó uno de los informantes fue una distinción entre tratos de ‘vos’ y ‘tú’ para distintos miembros de su familia, en lugar de tratarles a todos con el ‘vos’. Específicamente, usa ‘vos’ en su propia casa y también con sus padres. Sin embargo, a sus abuelos los trata de ‘tú’. Para esta informante la función de la forma intermedia ‘tú’, como se vio en las interacciones profesor-estudiante, médico-paciente y jefe-empleado, se ha extendido al tratamiento de los miembros de la familia. Al usar la forma ‘tú’ con sus abuelos, ella mantiene la afiliación y la cercanía que existe entre abuelos y nietos, pero al mismo tiempo es capaz de expresar una estimación de su autoridad.

5.2 Uso de ‘vos’ y ‘tú’ en las entrevistas: Alternancia estilística y variación pragmática

Además del análisis de las percepciones explícitas de los hablantes nativos de Montevideo, de interés es el empleo de los pronombres ‘vos’ y ‘tú’ por parte de los informantes en las entrevistas y si hay variación pragmática en este empleo.

En primer lugar, en las entrevistas se observó que algunos hablantes usan la forma ‘tú’ para expresar la segunda persona gramatical, pero de una manera genérica con un referente abstracto. Es decir, el hablante no se dirige al interlocutor directamente con el pronombre ‘tú’. Este empleo de la forma ‘tú’ tiene sentido con base en un continuo de los pronombres de la segunda persona singular de *vos ~ tú ~ usted* dada la naturaleza neutra del tuteo genérico o abstracto. El uso de ‘tú’ de manera genérica no constituye la variación pragmática, sino la alternancia estilística, como describe Kaul de

Marlangeon (2011), porque el hablante usa la misma forma, sin alternarla, consistentemente.

Por el contrario, la alternancia entre ‘vos’ y ‘tú’ observada en el habla de los informantes para señalar la toma de turnos constituye variación pragmática. En estos casos, los hablantes cambian de una forma a la otra (o ‘vos’ → ‘tú’ o ‘tú’ → ‘vos’) sucesivamente dentro de la misma secuencia en el diálogo y con el mismo interlocutor. Al nivel discursivo, el cambio de forma desempeña la función pragmática de marcar los límites de los turnos conversacionales entre los interlocutores. Gumperz (1982), y, más específicamente, Blas-Arroyo (2005) describen esta contextualización al nivel discursivo. Por ejemplo, ¿de qué manera pueden dos interlocutores definir y redefinir su relación en cuanto al parámetro de la distancia social por cambiar las formas de tratamiento a lo largo de la conversación? En los ejemplos de las entrevistas, el cambio de las formas informales no define la relación entre el informante y el entrevistador, pero aún sirve como contextualizador que define dónde terminan y dónde empiezan los turnos en las secuencias. En cada ejemplo, la informante marca el cambio cuando se acerca al fin de su idea central, señalando al entrevistador su turno, quien luego continúa más profundamente con el tema o inicia la discusión de otro tema.

5.3 Cambios generacionales

En esta sección se muestran los resultados de la tercera pregunta de investigación que investiga si hay cambios generacionales con respecto a los pronombres de la segunda persona singular en el español montevideano. Considerando las percepciones nativas, parece que hay evidencia de una preferencia hacia un trato informal. Esta tendencia se puede comparar con la informalidad y la confianza en el inglés, especialmente la variedad americana (Leech, 1999) o en el español (Fontanella de Weinberg, 1999), notablemente la variedad de Valencia, España (Blas-Arroyo, 2005). Clyne, Kretzenbacher, Norrby y Warren (2003) mostraron la misma tendencia en el francés, el alemán y el sueco. Como se señaló antes, dos de los informantes de edad avanzada (de 80 y 85 años) dijeron que prefieren tratarse de ‘vos’ por los demás, especialmente por los jóvenes. Esto es más evidente cuando se considera lo que dijo otra informante de una generación más joven. Esta informante (de 22 años) expresó que para ella el ‘usted’ es casi demasiado formal y para ella es difícil e incómodo usarlo, prefiriendo o el ‘vos’ o, cuando quiere ser respetuosa, el ‘tú’. Aquí parece que está emergiendo una preferencia a la informalidad, por lo menos con respecto a la edad. Sin embargo, se requiere más evidencia para afirmar tal tendencia.

También hay un aspecto de identidad sociolingüística, el cual se asocia con ‘vos’. Existe una creciente preferencia por la forma ‘vos’ en lugar de ‘tú’, en primer lugar dado que algunos de los informantes no emplean ‘tú’ en absoluto, demostrando un sistema de dos pronombres de ‘vos’ y ‘usted’. Es más, los entrevistadores en la mayoría de las entrevistas emplean ‘vos’ y

nunca ‘tú’. Esto es interesante dado que en el pasado, a pesar de la presencia fuerte de ‘vos’ en el español uruguayo, ‘tú’ era la forma informal preferida, en el habla culta especialmente, y era la forma enseñada en la escuela (Lipski, 1996). Sin embargo, más recientemente Weyers (2009) observó un nuevo cambio generacional en Montevideo y predice la probable desaparición de ‘tú’. Los hablantes más jóvenes casi no usan ‘tú’, distinguiendo solamente los dos pronombres ‘vos’ y ‘usted’, mientras que los de más edad todavía emplean ambas formas informales, utilizando ‘tú’ cuando perciben distancia social. También se encontró esto en la escuela donde ahora muchas maestras prefieren el tratamiento de ‘vos’ en el salón de clase (2009).

Este sistema de dos formas refleja la variedad del español de Buenos Aires, y la nueva aceptación del pronombre contrasta con la situación en Chile, donde se queda el ‘vos’ estigmatizado por las clases medias y altas, a pesar de un creciente uso del voseo verbal entre las jóvenes de la clase profesional (Bishop & Michnowicz, 2010). Sin embargo, si es el caso que va a desparecer el ‘tú’ del español montevideano (y quizás de la uruguaya en general), los niveles de informalidad que se pueden distinguir con el intermedio ‘tú’ resultarían más ambiguos, neutralizados en una forma y se requerirían otras maneras de expresar las matices de estas relaciones.

6. Limitaciones del estudio y direcciones futuras

Solamente doce entrevistas fueron analizadas y estas conversaciones fueron bastante restringidas, por su estructura informal y su tema. Es más, el número de casos de los pronombres de sujeto tanto ‘vos’ como ‘tú’ fue relativamente bajo, sobre todo al nivel individual. Para un análisis más profundo, habría que sacar datos de más informantes y un mayor número de pronombres. En los próximos estudios, se podrían tomar datos de fuentes más extensas y diversas, tanto orales como escritas, y sobre temas más variados. También, se podrían grabar conversaciones espontáneas de hablantes de Montevideo para sacar datos de un ambiente menos estructurado.

Finalmente, dos informantes afirmaron que usan el vocativo ‘che’ a menudo en el tratamiento de otras personas (con sus médicos). Estas informantes son las que emplean regularmente sólo dos de los pronombres. Quizás el vocativo compensa la falta de una forma intermedia aquí y llena este hueco para expresar confianza, pero no mucha intimidad. Tomando en cuenta los estudios de los vocativos en el inglés británico y americano por Leech (1999) y en el español por Fontanella de Weinberg (1999), la distribución y función pragmática de ‘che’ sería un tema relevante en investigaciones futuras.

7. Conclusiones

El sistema pronominal del español montevideano es complejo. El sistema de las tres formas ‘vos’, ‘tú’ y ‘usted’ (el Sistema I) se considera lo aceptado en

los trabajos previos, y esto se mantiene hoy en día por muchos hablantes uruguayos. Sin embargo, en el presente estudio se encontró que algunos hablantes de la región reportan usar un sistema reducido a dos formas, ‘vos’ y ‘usted’ (el Sistema II). Esto concuerda con el sistema del dialecto vecino dominante de Buenos Aires y podría ser una indicación de la dirección futura del español montevideano. Esto se diferencia de las generaciones previas, en las que la forma ‘tú’ tenía más prestigio y era la forma considerada culta y era enseñada en la escuela. Esta tendencia generacional se acompaña por la informalidad. Además, el uso de las formas pronominales está condicionado por factores como la edad, el nivel de familiaridad o confianza y el estatus social. Finalmente, el uso de ‘vos’ y ‘tú’ por parte de algunos de los informantes en las entrevistas reveló instancias de variación pragmática pronominal (‘vos’ → ‘tú’ o ‘tú’ → ‘vos’) entre los interlocutores en la conversación.

Bibliografía

Bertolotti, V., & Coll, M. (2003). A synchronical and historical view of the TÚ/VOS option in the Spanish of Montevideo. In S. Montrul & F. Ordóñez (Eds.), *Linguistic theory and language development in hispanic languages* (pp. 1-12). Somerville, MA: Cascadilla Press.

Bishop, K., & Michnowicz, J. (2010). Forms of address in Chilean Spanish. *Hispania, 93(3)*, 413-429.

Blas-Arroyo, J. L. (2001). 'No diga chorradas…' La descortesía en el debate político cara a cara. Una aproximación pragma-variacionista. *Oralia, 4*, 9-45.

Blas-Arroyo, J. L. (2005). Pragmática y sociolingüística de los pronombres de tratamiento en español. In *Sociolingüística española* (pp. 297-319). Madrid: Cátedra.

Blas-Arroyo, J. L. (2012). Lengua y política. In S. de los Heros & M. Niño-Murcia (Eds.), *Fundamentos y modelos del estudio pragmático y sociopragmático del español* (pp. 237-257). Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Brown, R., & Gilman, A. (1960). The pronouns of power and solidarity. In T.A. Sebeok (Ed.), *Style in Language* (pp. 253-276). Cambridge, MA: MIT Press.

Clyne, M., Kretzenbacher, H. L., Norrby, C., & Warren, J. (2004). Address in some western European languages. In C. Moskovsky (Ed.), *Proceedings of the 2003 Conference of the Australian Linguistic Society*. Retireved from http://www.als.asn.au/

Díaz-Campos, M. (2014). La variación morfosintáctica y el significado social en el mundo hispanohablante. In *Introducción a la sociolingüística hispánica* (pp. 154-178). Oxford: Wiley-Blackwell.

Fontanella de Weinberg, B. (1999). Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico. *Gramática descriptiva de la lengua española, 1*, 1399-1426.

Gumperz, J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kaul de Marlangeon, S. B. (2011). Voseo/ustedeo argentinos: Su variación pragmática intralingüe e intracultural. In C. García & M. E. Placencia (Eds.), *Estudios de variación pragmática en español* (pp. 217-241). Buenos Aires: Editorial Dunken.

Leech, G. (1999). The distribution and function of vocatives in American and British English conversation. In H. Hasselgård & S. Oksefjell (Eds.), *Out of corpora: Studies in honour of Stig Johansson* (pp. 107-118). Amsterdam: Rodopi.

Lipski, J. M. (1996). El español de Uruguay. In *El español de América* (pp. 369-377). Madrid: Cátedra.

Millan, M. (2011). *Pronouns of address in informal contexts: A comparison of two dialects of Colombian Spanish* (Doctoral dissertation). University of Illinois at Urbana-Champaign, Urbana, IL.

Moser, K. (2006). La variación entre formas ustedeantes y voseantes a nivel del discurso familiar en la clase media y alta de San José – Costa Rica: ¿Una estrategia de cortesía? In M. Schrader-Kniffki (Ed.), *La cortesía en el mundo hispánico: Nuevos contextos, nuevos enfoques metodológicos* (pp. 97-116). Madrid: Iberoamericana.

Uber, D. R. (2008). Creo que entiendo el uso de *tú*, *usted*, *ustedes* y *vosotros*. Pero, ¿qué hago con *vos*? In J. Ewald & A. Edstrom (Eds.), *El español a través de la lingüística: Preguntas y respuestas* (pp. 50-60). Somerville, MA: Cascadilla Press.

Uber, D. R. (2011). Forms of address: The effect of the context. In M. Díaz-Campos (Ed.), *The handbook of Hispanic sociolinguistics* (pp. 244-262). Oxford: Wiley-Blackwell.

Weyers, J. R. (2009). The impending demise of *tú* in Montevideo, Uruguay. *Hispania, 92(4)*, 829-839.